

NOVENA
A
MARIA SANTISIMA
DE
SAN DANIEL



CUENCA
Imp. Moderna —P. Canalejas, 11
1932

NOVENA

A

MARIA SANTISIMA

de San Daniel

DE

SAN DANIEL



CUENCA

Imp. Moderna —P. Canalejas, 11

1932

NOVENA
MARIA SANTISIMA

SAN DANIEL

**Novena a María Santísima
de San Daniel**

DIA PRIMERO

Por la señal de la Santa Cruz, etc.

ACTO DE CONTRICION

¡Dulcísimo Jesús, Hijo de María Santísima, Creador y Redentor mío, en quien creo, en quien espero, y a quien amo y deseo amar con toda el alma, potencias y sentidos! yo, Señor, el peor y más ingrato de todas las criaturas, con un profundo dolor y conocimiento que Vos me dais de mis miserias y de vuestras misericordias y con entrañable afecto, digo que me pesa una y mil veces de haberos

ofendido con tantas culpas, porque os amo como a Bondad infinita, más que a mi alma, más que a mi vida y más que a todo lo creado; quisiera, Señor, no haber tenido pensamientos, obras, palabras ni sentidos para ofenderos; ¡oh! quién pudiera, Dios mío, revocar y deshacer todo aquello que obré cuando os ofendí; ¡oh! quién no hubiera nacido para ofender a un Dios tan bueno, a tal Padre y Redentor. Propongo, Jesús mío, firmemente la enmienda de mi vida y antes perderla que volver a pecar. Espero, Señor, que por vuestros infinitos méritos y por los ruegos de vuestra Santísima Madre y mía, me habéis de perdonar mis culpas y darme auxilios para conservarme siempre en vuestra divina gracia, para adoraros y gozaros eternamente en la Gloria. Amén.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS

¡Oh Trinidad Santísima! ¡Oh Dios inmenso, Uno en esencia y Trino en personas! En vuestra presencia se postra

mi alma con deseos de alabaros y bendeciros, ordenando este novenario a fin de daros gracias por vuestra infinita misericordia, venerando y alabándoos en la Imagen de María Santísima de San Daniel que os dignásteis enviar a este monte para consuelo y refugio en nuestras mayores necesidades. Eterno Padre, Principio sin principio, Sapientísimo Hijo, Fuente de donde nace toda sabiduría, ¡oh Soberano Espíritu, amoroso incendio de la voluntad infinita! yo os doy copiosas gracias, y si posible me fuera infinitas, por haber entregado el archivo de vuestro poder, sabiduría y amor en manos de María Santísima de San Daniel, vuestra dilecta Hija, vuestra piadosa Madre y vuestra amabilísima Esposa; y a Vos, Virgen Santísima de San Daniel, monte el más encumbrado de perfección y santidad, también os doy particulares gracias por el singular beneficio de haberos aparecido sobre la cima de esta peña; por esta piadosa dignación os suplico, Madre amorosa, que comuniquéis vuestros soberanos do-

nes, para que, adornada mi alma con tales prendas, merezca un rayo del amor divino con que se consuma en ésta todo lo que fuera desagradable a mi Dios, y se aumente todo lo que sea de su mayor gloria y honor vuestro, para cuyo fin y provecho de mi alma desde hoy os escojo por mi Patrona y mi Abogada para lograr una feliz muerte; prometo de todo corazón no dejaros en adelante, recibidme por perpétuo siervo vuestro, e introducidme en vuestra piadosa protección asistiéndome en todas mis acciones, que de este modo me prometo una fe firme, una esperanza ardiente, una ferviente caridad, una profunda humildad, una constante paciencia, una perfecta castidad y un aborrecimiento al pecado; así lo espero, Madre mía de San Daniel, y confío me lo concedáis con el favor particular que os pido en esta Novena, si ha de ser para gloria de Dios y honra vuestra, y si no enderezad mi petición, consiguiendo para mí el que se cumpla en todo y por todo, ahora y en la hora de mi muerte, la Divina

voluntad. También os ruego por la paz y concordia entre los Príncipes cristianos y aumento de nuestra Santa Fe Católica. Amén.

Ahora se rezarán nueve Ave Marías en reverencia de los nueve meses que llevó Nuestra Señora en sus purísimas entrañas al Divino Verbo hecho hombre, y por la exaltación que goza de Gloria sobre los nueve Coros de los Angeles.

DIA PRIMERO

Se pide la virtud de la Fe

ORACION

¡Oh Madre y Señora mía! que quisisteis aparecer sobre este monte a un devoto pastor que se empleaba en su humilde ejercicio, llamado Daniel, de donde vuestros hijos y esclavos y bendes os apellidan la Virgen Santísima de San Daniel.

Yo os doy mil gracias por este tan singular favor y os suplico, piadosísima

Madre mía, por los méritos de mi Señor Jesu Cristo me concedáis la virtud de la Fe que me sirva de áncora firme para no dejarme vencer de sofisticos argumentos con que mis enemigos pretenden derribarme de las verdades católicas; sino que ciegamente crea todo lo que me manda creer nuestra Santa Madre Iglesia, como así lo creo, y, desde ahora para la de mi muerte, protesto que no consiento en error ninguno contra ella, sino que quiero vivir y morir en el gremio de la Iglesia. Espero ¡oh Madre amorosa de nuestra Fe! defendáis y amparéis su pureza, para que, ya que tantas culpas pierden las almas, esa centella de la Fe las alumbre y las aliente, y, conociendo las verdades eternas, se mejoren las vidas, se restauren las obras fervorosas de la Caridad, las costumbres, y se restituyan las almas al estado feliz de la Gracia, y a mí el primero, para que en este primer día empiece a experimentar vuestros favores, pues todo me entrego en vuestras soberanas manos. Amen.

DÍA SEGUNDO

Se empieza como el primero.—Se pide en este día la Esperanza

ORACIÓN

¡Oh, Santísima Virgen de San Daniel, Madre de todo consuelo y única esperanza mía, que os dignasteis engrandecer este dichoso sitio con vesutra celestial presencial A Vos recurro, Madre la más piadosa, y os suplico me confortéis en la virtud de la Esperanza, para que siempre espere en que, por vuestra intercesión, no he de ser vencido del común enemigo, ni desesperar de la infinita piedad y misericordia de vuestro Benditísimo Hijo Jesús, por muchos y graves que sean mis pecados, y singularmente en la hora de la muerte en que el enemigo de las almas ha de intentar perderme. Ea, pues, Madre mía de San Daniel, concededme que, al invocar vuestro Santísimo y Dulcísimo nombre, huya el demonio de mí para que vencido pueda llorar mis culpas y limpiar mi al-

ma con una confesión sacramental: así lo espero, mediante vuestra protección, siendo todo del agrado de mi Dios y Señor, honra vuestra y bien de mi alma. Amén.

DÍA TERCERO

Se pide la virtud de la Caridad

ORACIÓN

¡Oh, purísima Virgen María, Fuente de amor y caridad, Esposa del Espíritu Divino, amantísima Madre mía, que resplandeciente y abrasada de amor os dignásteis aparecer en esta Santa Imagen a vuestro siervo Daniel! Por esta excesiva caridad, oh Reina amorosísima, que en esta acción demostrásteis tenernos, os suplico encendáis mi corazón y el de todos vuestros fieles devotos en el soberano fuego del amor divino, para que, así encendidos y abrasados, se consuma en ellos todo lo que no se dirija a amar a Vuestro Santísimo Hijo y a Vos con toda el alma, potencias y sentidos,

para que en adelante todos respiren caridad; de tal modo que la última respiración sea un acto de dolor de no haberle amado más: así espero, Madre mía, me lo concederéis, para que de este modo alcance el acompañaros con amor eterno en el más encumbrado monte, que es la Gloria. Amén.

DÍA CUARTO

Se pide la devoción a María Santísima

ORACIÓN

¡Oh, Virgen Santísima de San Daniel, digna de todo obsequio y veneración, que quisísteis poner vuestro Real Trono sobre esta cumbre y elevado sitio para que alcanzasen todos vuestra dilatada y poderosa protección, y os saludasen desde donde se descubren los benignos rayos de vuestra soberana luz! Por esta tan alta merced os pido, Protectora mía, me hagáis cordial y fervoroso devoto vuestro, haciendo que mi corazón y mis labios, potencias y sentidos, se ejerciten

en saludar y bendecir vuestra soberana piedad, invocándola confiadamente con vuestro Santísimo Nombre en todas mis necesidades espirituales y corporales, y singularmente en la hora de la muerte, en la que espero experimentar vuestra especial asistencia. Ea, pues, Madre mía, concededme este favor dándome a conocer vuestras excelencias, y el bien que tienen las almas que os profesan devoción, para inclinar a los fieles a que os sean devotos, os sirvan reverentes, os amen agradecidos, y todos se ocupen en alabaros continuamente, para que con este medio tan eficaz de vuestra cordial devoción logren del cielo sus favores y el principal de morir en gracia. Amén.

DÍA QUINTO

Se pide la virtud de la humildad y castidad

ORACIÓN

¡Oh, Virgen Santísima de San Daniel, la más pura y humilde entre todas las criaturas, cándida Azucena que quisís-

teis trasplantaros a este desierto! Por este tan peregrino favor os ruego, Madre mía, que, pues sois singular Protectora de la humildad y pureza desde el instante que fuisteis animada en gracia, comunicéis a mi alma los primorosos fondos de una verdadera pureza angelical, para que con estas virtudes mi alma no respire en pensamientos, obras y palabras, sino fragancias de castidad y mansedumbre, y sea objeto agradable a Vos, que siempre miráis con agrado a los castos y humildes de corazón; pues siendo estas virtudes base y fundamento de todas mis acciones, espero encontrar a los primeros pasos la Escala de la perfección, que por sus contados peldaños me conduzca a la eminencia de los Cielos. Esto os suplico, Tutelar mía, me concedáis (aunque me reconozco por el más indigno de cuantos os veneran); pero por ésto no dejaré de suplicároslo, y pues sabéis mi necesidad, espero los efectos de esta petición.

DIA SEXTO

Se pide a la Virgen de San Daniel el consuelo en las necesidades y trabajos públicos

ORACION

¡Oh Santísima Virgen de San Daniel Iris de todas nuestras felicidades, fidelísima defensora de todos vuestros devotos en sus mayores necesidades, Arca de Noé pródigiosa que quisísteis descansar sobre estos dichosos montes de la Villa de Ybdes, después de tan naufragosos encuentros y turbaciones que había padecido nuestra España con tantas conquistas y persecuciones de los enemigos de nuestra Santa Fe, para que acudiésemos a vuestro Sagrado en todas nuestras aflicciones! Por esta singular fineza os suplicamos, Madre Misericordiosa, que nos socorráis con compasión caritativa defendiendo los frutos de la tierra cuando las nubes amenazan su destrozo con niebla, y tempestad de piedra, y nos déis el agua abundante cuando la necesiten los campos; y ahora (pidáse el favor que se de-

see). Así confiamos, Madre Piadosa, nos lo concederéis como hasta aquí, y nos libraréis en adelante de estos trabajos, cediendo todo a mayor Gloria de vuestro Santísimo Hijo, culto vuestro y bien de nuestras almas. Amén.

DIA SEPTIMO

Se pide el conocimiento de la fealdad del pecado para aborrecerlo

ORACION

¡Oh Purísima Virgen de San Daniel, cándida e inmaculada Paloma concebida sin la hiel de la culpa, que vinisteis a este desierto para enseñar a vuestros devotos el camino del Cielo! Por este favor, Madre mía, os suplico me alumbréis desde este monte para conocer la fealdad abominable del pecado, para que jamás abrigue en mi alma este mortal veneno, no sólo por su fealdad, aborrecida aun de los idólatras, sino porque ofendo con él a una Bondad inmensa, injurio al Criador en su presencia, y porque renuevo a mi amabilísimo

Jesús la injusta sentencia de su Pasión y muerte de que estoy ya sentidamente arrepentido: esto os suplico, y que me déis un total aborrecimiento del pecado. Así lo espero de vuestra Soberana protección, Madre mía y de todos los pecadores, y que no permitáis sea vencido de mis enemigos mundo, demonio y carne. Amén..

DIA OCTAVO

Se pide el consuelo espiritual y temporal

ORACION

¡Oh Virgen Santísima de San Daniel, consuelo y refugio en todas nuestras necesidades así del alma como del cuerpo, pues puso en vuestras virginales manos el Altísimo todos los bienes del Cielo y tierra por ser su voluntad, como lo dice vuestro mielífico hijo, San Bernardo, que por Vos nos venga todo bien! Ya veís, Madre piadosa, la necesidad que padece mi alma; socorred a este vuestro siervo, concediéndole el favor que os suplica y pide, que es .. (ahora

hácese la petición). Esta merced, Señora, otorgadnos por el gozo que tuvisteis en el Misterio de la Encarnación del Divino Verbo con que os alabamos en vuestro Santísimo Rosario; por el feliz Nacimiento que de vuestro vientre dichoso tuvo vuestro querido Hijo; por la dulce leche que le dísteis de vuestros virginales pechos; por la sangre preciosísima que en su pasión dolorosa derramó enamorado por nuestras almas; por su Muerte y sepultura; por su Resurrección gloriosa; por su admirable Ascensión a la Celestial Patria; por la venida del Espíritu Santo a la tierra; por vuestra Asunción nobilísima a la Gloria; por vuestra Coronación suprema sobre todas las criaturas; y, al fin, esta merced os pedimos por la Santísima Trinidad que a vos nuestra Madre, nuestro Consuelo y Esperanza, os coronó Reina de todo lo criado en la cumbre del Empíreo, si ha de ser para gloria vuestra. Amén.

DIA NOVENO

Se pide una feliz muerte

ORACION

¡Oh Virgen Santísima de San Daniel, Torre inexpugnable de David, que quisisteis venir a este encumbrado desierto vinculando en esa soberana Imagen tu piedad maternal! Nos gozamos de vuestra elevada grandeza, y con humilde rendimiento pedimos nos admitáis en el número de vuestros siervos, sellándonos con el sello de vuestros favorecidos, y, como a tales, nos concedáis vuestro especialísimo Patrocinio en la última hora de nuestra vida, para que así consigamos, al salir del desierto de este mundo para el puerto de la gloria, victoria de todas nuestras pasiones y de nuestros mayores enemigos; de tal suerte que, libres de su cautiverio, vuelen nuestras almas a Vos, para que, como portera de la Gloria, nos déis entrada en las eternas moradas; así confiamos, Madre nuestra de San Daniel, nos lo concederéis; pues para esta hora invocamos to-

dos los días vuestro Patrocinio cuando os decimos, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

FIN DE LA NOVENA

Gozos a la Virgen de San Daniel

I

¡Oh Virgen de San Daniel,
que en Ibdes aparecisteis!
Pues tanto honrarle quisisteis,
rogad Señora por él.

II

Vuestra imagen, Virgen bella,
quiso Dios que se copiase
y que en el mundo quedase
para que le honre con ella.
Ibdes hoy, devoto y fiel,
honra lo que en él pusisteis.
Pues tanto... etc.

III

De sus ovejas Pastora
Daniel os hace, y aprisa
parte al lugar donde avisa
del bien que le hacéis Señora.
Que sois su hermosa Raquel
dice el pueblo que elegisteis.
Pues tanto .. etc.

IV

Esa dichosa montaña
que a todos hace favores,
fué columna de esplendores
cuya luz la tierra baña.
Como la otra a Israel
vuestro pueblo condujisteis.
Pues tanto... etc.

V

Ibdes, que de buscar trata
ese Celestial tesoro,
sus montes halló de oro,
sus dehesas de fina plata.
Templo, Altar, Ara, Dosel
y Trono os dió, que escogisteis.
Pues tanto... etc.

VI

Cada año en procesión,
estimando esta visita,
en vuestra devota ermita
os hace visitación.
y dice con Isabel:
¿De dónde tal bien me hicisteis?

CUANDO HUBIERE SEQUÍA

VII

Vuestro pueblo pide agua
en piadosas oraciones;
hable de sus corazones
el amor que en él se fragua.
dadles agua, por Aquél
Verbo Eterno que paristeis.
Pues tanto... etc.

VIII

¡Oh Virgen de San Daniel,
que en Ibdes aparecisteis!
Pues tanto honrarle quisisteis,
rogad Señora por él.

A. M. D. G. et B. M. V. de S. D.